

TORTURA CHINA

de Matías Alarcón

Texto registrado en Argentores y propiedad intelectual

Personajes: *Miriam, Ariel.*

Un dormitorio, cama en el piso, un par de cajas tiradas, Ariel y Miriam recién mudados, se acuestan exhaustos.

Miriam –No puedo más...

Ariel –Yo tampoco...

Miriam –Pero bueno, por lo menos pusimos todos los muebles.

Ariel –Creí que el sillón no iba a entrar, te juro.

Miriam –Viste que te dije que entraba.

Ariel –Bueno...hay que estrenarla.

Ariel mueve las caderas como teniendo sexo haciendo ruidos alusivos con su boca.

Miriam –Siempre tan romántico.

Ariel –Dicen que si no “Medís el aceite” el día de la mudanza cae un maleficio que dura siete años.

Miriam –¿Medir el aceite?

Ariel –Medir el aceite, hacer la porquería, matar la gallina, bajar el queso atrasado.

Miriam –Que poeta. Pareces un remisero de Lanús.

Ariel –En serio, es como romper un espejo, trae mala suerte.

Miriam –*riendo*–Bueno...todo sea por cortar con el maleficio....

*Se meten adentro de las sábanas. De repente se escucha una gotera.
Hablan debajo de las sábanas.*

Miriam –¿Y eso?

Ariel –Una gota.

Miriam –Ya se boludo ¿De dónde es?

Ariel –No sé.

Miriam –Sacame la mano de la teta y anda al baño a fijarte ¿Quieres?

Salen de abajo de las sábanas.

Ariel –*Sin ganas* –Voy....

Ariel Sale, Miriam mira para todos lados, el ruido de las gotas la incomodan. Vuelve Ariel.

Ariel –¿Ya está?

Miriam –No, la gota sigue.

Ariel –*Mirando para todos lados tratando de ubicar el sonido* –¿De dónde mierda es?

Miriam –¿De la cocina?

Ariel –Voy.

Ariel sale, Miriam agarra un libro, lo hojea, la gotera frena de repente. Vuelve Ariel

Ariel –¿Ya está?

Miriam –Si ¿Era la cocina?

Ariel –No sé, cerré la llave con todas mis fuerzas y frenó el ruido –*Se hace el canchero mostrando sus bíceps.*

Miriam –Bueno dale, Hulk, vení para acá.

Ariel –Ahora sí, a matar el oso a puñaladas.

Miriam –Ah sos Neruda boludo.

Se meten adentro de las sábanas, vuelve la gotera.

Ariel –¿La reputísima madre que los pario!

Salen de abajo de las sábanas.

Miriam –¿Que otra canilla hay?

Ariel –¿Que mierda voy a saber?

Miriam –La del patio, es la del patio seguro.

Ariel –Ahí vuelvo.

Miriam mira para todos lados ya con nervios, no sabe qué hacer, vuelve Ariel.

Ariel –¿Frenó?

Miriam –No.

Ariel –Bueno ya fue.

Miriam –No ¿Cómo ya fue?, no puedo dormir con ese ruido.

Ariel –Después de un rato te acostumbras.

Miriam –Es la tortura china.

Ariel –¿La qué?

Miriam –La tortura china –*Hace el gesto de una gota cayéndole en la cabeza*

Ariel –¿Qué es eso? –*Repite el gesto*

Miriam –No sabes nada, la tortura china que le hacían caer una gota en la cabeza a alguien hasta que se volvía loco.

Ariel –Bueno, pero acá no nos cae nada, es solo ruido.

Miriam –Es lo mismo, nos podemos volver locos igual.

Ariel –Dejate de joder.

Miriam –Ya la escucho con eco –*Hace la onomatopeya de la gota con eco.*

Ariel –¿Estás loca?

Miriam –Y si, por la gota pelotudo, ¿Cómo podés dormir así?

Ariel –Con el cansancio que tengo ni un tren me despierta.

Miriam –Bueno yo no puedo.

Ariel –¿Y qué querés que haga? Ya revisé todas las canillas de la casa.

Miriam –Menos la que gotea, ¿Te fijaste bien todo antes de alquilar?

Ariel –Si me fije, no había ninguna gotera, y hoy no llueve, no sé, no sé, a ver escuchemos a ver si descubrimos de donde viene

Silencio, escuchan, Miriam empieza a tener un tic nervioso con cada gota que cae, después de un par de gotas, se tapa las orejas con las manos y pega un grito.

Miriam –¡¡¡Aaaaaahhhh!!!

Ariel –¡¡¡Para loca de mierda!!!

Miriam –*Visiblemente alterada* –No puedo, no puedo, hacé algo o me voy a volver loca.

Ariel –Ya veo.

Miriam –¿¡Que dijiste!?

Ariel –Nada, voy a revisar otra vez, la puta que los pario.

Miriam se queda alterada, mira a todos lados, va a los rincones, escucha tras las paredes. De repente frena, Miriam se desvanece en la cama.

Miriam –Por fin...

Vuelve Ariel.

Ariel –No sé de dónde mierda es.

Miriam –Ya está, ya está, se acabó.

Ariel –Bueno, mañana hablo con Roberto y le pregunto.

Miriam –Por favor, no puedo vivir así, tendrías que haberlo previsto esto, ¿No viniste a pintar vos?

Ariel –Si ¿Y?

Miriam –¿Y nunca escuchaste esto?

Ariel –Y no, ¿Te parece que si lo hubiera escuchado no hubiera investigado que mierda era?

Miriam –No sé, tenías tantas ganas de mudarte que...

Ariel –¿Qué qué? Terminá la frase.

Miriam –Que por vos nos hubiéramos ido a la villa con tal de no vivir con mi vieja.

Ariel –No digas boludeces, y a vos con una espátula te tuve que sacar del ala de tu mamita.

Miriam –¿Y para esta mierda me sacaste de “El ala” de mamita? Me hubieras dejado ahí tranquila, por lo menos podía dormir, hasta podíamos coger sin problemas.

Ariel –La boca mujer, a parte ¿Cuándo? Si tu mamita dormía al lado, teníamos que ese galpón de mierda, todo sucio, lleno de bichos y con un millón de grillos cantando.

Miriam –¿Los grillos te molestan? Es el canto de dios.

Ariel –Si, me molestan, los odio, me vuelven loco, como tu tortura coreana.

Miriam –¡¡¡China!!!

Ariel –Es lo mismo.

Miriam se prepara para contestarle a los gritos y empieza otra vez la gotera, se calla de repente, y grita tirándose de los pelos.

Miriam –Con un ataque de nervios, gritando, sacada, lo agarra –Ariel, Ariel, por favor fijate que es esa mierda, me estoy volviendo loca, ¿por qué me haces esto?, ¿por qué me haces esto?, callá a esa gotera de mierda o me voy a la casa de mi mamá, con vos, sola, como sea, pero me voy yaaaaa.

Ariel –Cálmate por favor ¿Que van a pensar los vecinos?

Miriam –Me chupa un huevo los vecinos, necesito dormir, necesito calma, necesito paz.

Ariel –Bueno gritando no lo vas a solucionar.

Miriam –Anda a fijarte por favor, preguntale al vecino, por ahí es de al lado.

Ariel –No es del vecino, es de acá ¿No escuchás?

Miriam –Arieeeeeeeeeeeel...

Ariel –Bueno, voy a ver al vecino.

Miriam –Por favor, si salís cómprame un ibu o algo se me parte la cabeza.

Ariel –Bueno.

Ariel sale, Miriam se queda sola otra vez mirando para todos lados, despeinada, con cara de loca, escuchando la gotera.

Miriam –La tortura china, ya me estoy volviendo loca, tranquila Miriam, tené fuerzas, control mental, control mentaaal. OMMMMMMM.

De repente para la gotera, Miriam mira para todos lados.

Miriam –Frenó...frenó...o ya me volví tan loca que no escucho...

Miriam va rincón por rincón para ver si sigue el sonido, cuando llega al lado de la cama, el sonido empieza otra vez, y agarra el celular que estaba al lado.

Miriam –Era el ringtone, la puta madre era el ringtone, Ariel me va a matar.

Atiende

Miriam –Hola ma, si, si bien, acá disfrutando la tranquilidad de la nueva casa, si, si, un barrio tranquilo, silencioso, sobre todo.

Ariel (Off) –Amor, no estaba el vecino.

Miriam –Bueno ma te tengo que dejar que deje algo en el horno, besos –corta –ay ¿Qué hago? Si le digo me mata, ¿Qué hago? le cambio el sonido ya fue.

Miriam comienza a cambiar el sonido, entra Ariel y deja el celular rápido.

Ariel –No estaba... ¿Paró?

Miriam –*Hablando Suave* –Si mi amor, ya está, te fuiste, paró y no volvió más.

Ariel –No estaba el vecino, voy dentro de un rato...

Miriam –No importa deja amor, ya está.

Ariel –¿Como ya está? Hace un rato estabas a los gritos.

Miriam –Bueno fue el estrés de la mudanza amor, ya está, vamos a tratar de dormir.

Ariel –¿Y si vuelve?

Miriam –No va a volver.

Ariel –¿Cómo estas tan segura?

Miriam –Me imagino, porque ya hace rato que se terminó.

Ariel –Bueno, si vuelve nos vamos a lo de tu vieja otra vez.

Miriam –No va a hacer falta.

Ariel –Si Miriam, ya me estaba volviendo loco, lo que dijiste vos, la tortura japonesa esa, tengo el ruido todavía en mi cabeza.

Miriam –*Corrigiéndolo* –Es China, Tortura China, pero bueno amor, ya está, escuchá.

Escuchan.

Miriam –¿Viste? nada... silencio. Vamos a tranquilizarnos, fue un día muy duro y mañana tenemos mucho que hacer, así que vamos a dormir amor.

Ariel –Bueno, hasta mañana, y esperemos que...

Miriam –Shhhhh, hasta mañana.

Se meten debajo de las sábanas a dormir.

De repente se empieza a escuchar Grillos, Salen de debajo de las sábanas.

Miriam –Grillos...

Ariel –*Con cara de loco* –Grillos, hay grillos.

Miriam –*Mirando el celular a escondidas* – Ehh, amor ya va a parar aguantá, en un rato se callan.

Ariel –*Cada vez más sacado* –Grillos de mierda, me recuerdan a ese galpón sucio, con olor a pintura, toda la mesa llena de astillas... se me metían en el culo...

Miriam –Bueno amor calmate por favor, ahora no empieces vos.

Ariel –*se para*–Nos vamos.

Miriam –¿A dónde?

Ariel –A un hotel, mañana rescindo el contrato.

Miriam –¿Estás loco? Con lo que nos costó conseguir esta casa, y lo linda que es.

Ariel –Miriam, está llena de grillos y goteras, es una mierda esta casa, ¿O tenés alguna otra idea?

Miriam –*Mirando el celular, dudando si decirle* –Ehh no, tenés razón vámonos.

Agarran sus cosas, se están yendo.

Ariel –Llamá un Uber.

Miriam –Se me quedo sin batería.

Ariel –Al final vivir acá es una tortura vietnamita.

Miriam –¡¡China!! Ariel, Es tortura China.

Ariel –Es lo mismo.

Salen. Apagón